

Esta pequeña vivienda, de tres fachadas, de 4 x 6, 70 metros en planta, esta encajada entre escaleras angostas, en El Barrio Antiguo, en las laderas de l Benacantil de Alicante. El proyecto surge del deseo de Inmaculada de tener una nueva vivienda, próxima a su trabajo, que resuelva sus actuales necesidades, y que permita, incluso, en la planta baja , proyectar un mini apartamento con autonomía respecto a la vivienda de arriba, por si uno de sus hijos quiere pasar a visitarla.

El proyecto se plantea como una rehabilitación con ampliación de la vivienda existente, la cual se encontraba prácticamente en ruinas.

La fachada, y sus huecos, en su contacto con el espacio público se protege mediante un chapado de azulejo estampado, que nos acompaña y escalona según subimos las escaleras de la calle San Roque, fachada lateral y posterior a lo largo de la Calle Navíos.

El azulejo chapa el zócalo de la vivienda, se encajama a la fachada y se adentra en sus huecos, jambéandolos, adaptándose con perfección geométricas a la serie de planos abocinados que conforma sus alzados.

Este zócalo azulejado y la imagen formal del continuo de huecos horadados en el macizo de fachada, protegidos con enrejados de chapa metálica estirada , permeable, le confiere una imagen mediadora entre la tradición del lugar y la vocación decididamente contemporánea de la casa El Enroque y de su dueña, Inmaculada.